

Jesús y el misterio de la oración

Leer [Mateo 6:9-13](#)

TRES REQUISITOS

En estos versículos introduciendo la Oración Modelo, Jesús enumera tres requisitos que debemos cumplir si queremos tener una verdadera relación con Dios mediante la oración.

El primer requisito es el deseo

Debemos desear una relación con Dios más de lo que deseamos la aprobación de otras personas.

[Mateo 6:5 \(LBLA\)](#)

⁵ “Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas; porque a ellos les gusta ponerse en pie y orar en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. En verdad os digo *que ya han recibido su recompensa*”.

El primer requisito para una verdadera relación con Dios mediante la oración es el deseo.

El segundo requisito es un lugar de encuentro

[Mateo 6:6 \(LBLA\)](#)

⁶ “Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará”.

Necesitamos tener un lugar donde podemos vernos privados — incluso secretamente — con Dios. Jesús lo hizo. “*Levantándose muy de mañana, cuando todavía estaba oscuro, salió, y se fue a un lugar solitario, y allí oraba*” ([Marcos 1:35 LBLA](#)). Se reunió en privado con Dios primeramente en la mañana. Este era su mayor prioridad.

Después de alimentar los 5 mil con cinco panes y dos peces, envió a la multitud lejos y “*Después de despedir a la multitud, subió al monte a solas para orar; y al anochecer, estaba allí solo*” ([Mateo 14:23 LBLA](#)). Mandó a la multitud, entonces Él fue y se reunió con Su Padre. Era más importante para Él estar a solas con Dios que con un público adorador.

¿Por qué necesita nuestro lugar de encuentro ser privado con Dios a solas? Así que podemos estar seguros estamos orando delante los ojos de Dios solamente, que nuestra motivación es estar con Él. Si “**publicamos**” nuestra vida de oración, nuestra motivación puede ser de dar la apariencia espiritual con los demás. Pero si estamos orando solamente por los ojos de Dios, Dios lo sabe.

¡Y Jesús dijo que el Dios Todopoderoso responderá a esto! Él nos **“recompensara”**. ¿Quieres recibir una **“recompensa”** de Dios hoy? Jesús te ha dicho exactamente qué hacer.

¿Cómo nos recompensará Dios por reunirnos con Él? Una recompensa es paz y tranquilidad. Las vidas de la gente hoy en día son a menudo demasiado ocupadas y llenas de gente. Se podría decir que carecen de margen. La margen de una página, por supuesto, es el espacio vacío alrededor del texto. La margen en nuestras vidas es un poco de espacio para respirar. Tendemos de correr de una actividad a otra, de reunión a otra y siempre estamos conectadas, por los teléfonos celulares y correo electrónico y mensajes de texto y el Internet y computadoras portátiles y tabletas. Algún tiempo privado en un lugar de encuentro con Dios le ayudará a construir una margen en nuestra vida, nos ayudara a recordar lo que es realmente importante.

Otra recompensa de encuentro con Dios — tal vez la principal recompensa que Jesús se refiere a — es la oración contestada. Si nos encontramos con Dios por sus ojos solamente, con mucho gusto hará cosas para nosotros.

Antes me cortaba el pelo en una barbería antigua. Había un TV en la esquina que mostraba programas durante el día. Las revistas estaban esparcidas aquí y allá en sillas vacías. Los recortes de pelo estaban regados sobre el piso. El barbero era un empresario que trabajaba arduamente que se había mudado a la zona de Los Ángeles de Chicago. Él sabía que yo era un pastor. Un día, cuando nadie estaba en la tienda, se abrió y me dijo por qué creía en la oración.

Su unidad militar fue atrapada en un campo de arroz en Vietnam. Durante semanas estaba encerrado y no podía salir. Estaban en constante peligro de fuego enemigo. Fueron devorados por las sanguijuelas. Finalmente, un helicóptero lo rescató.

Fue un tiempo miserable, y el barbero libremente admitió que el combate no era para él. Así que en el campamento, mientras sus amigos estaban con “prostitutas y tomando alcohol”, como él lo relato, fue a la capilla y oró que fuera salvo de cualquier acción de combate jamás. Mientras que sus amigos estaban de fiesta, se fue y se reunió con Dios acerca del deseo de su corazón.

No mucho después de ofrecer su oración, encontró su camino cruzando de un oficial. Antes de que él se daba cuenta lo que estaba diciendo, se encontró preguntando: “¿Señor, necesita a un barbero?” Me dijo que no sabía por qué lo dijo— él no había pensado en eso en el momento antes. El oficial se detuvo en su andar. “¿Eres un barbero en los Estados Unidos?” preguntó. “¿Con licencia?”

“Sí, señor”.

El oficial hizo una llamada a un general que acababa de perder a su barbero regular. El oficial le preguntó si le gustaría un nuevo. Y con eso mi barbero se convirtió barbero del general. Nunca tuvo que volver a combatir. Cuando estaba saliendo de Vietnam, preguntó sobre su unidad militar y le dijeron, “Todos murieron”. El peluquero me dijo que no era

un hombre religioso, y no fue hasta años después que se dio cuenta en que Dios había contestado esa oración en la capilla y salvó su vida.

El premio principal de un lugar de encuentro con Dios es la oración contestada.

Hasta ahora hemos visto que el primer requisito para una verdadera relación con Dios mediante la oración es el deseo, y el segundo requisito es un lugar de encuentro.

El tercer requisito es la confianza que Él nos oye.

Mateo 6:7 (LBLA)

⁷ “Y al orar, no uséis repeticiones sin sentido, como los gentiles, porque ellos se imaginan que serán oídos por su palabrería”.

Jesús dijo: no tenemos que usar “*muchas palabras*” (v.7) para ser escuchado en la oración; no tenemos que *ganar* una audiencia por cuánto oramos, por cuánto oramos en voz alta, por cuánto oramos arduamente. Jesús dijo que nuestro Padre Celestial sabe lo que necesitamos antes de que le preguntemos. Jesús nos está diciendo que podemos confiar en que Dios escucha las oraciones de nuestro corazón.

El tercer requisito para una relación verdadera de oración con Dios es confiar en que Él nos oye. La confianza es una necesidad para todas las relaciones. ¿Te acercas a la gente que no confías? No, te alejas de ellos. La confianza es una necesidad para una relación. Para tener una verdadera relación con Dios mediante la oración, debemos confiar en que Él nos oye.

Una cosa que nos ayudará a confiar en que Dios nos oye es recordar que Él tiene más de una respuesta a la oración. Muchos han perdido confianza en la oración porque pidieron algo y no lo consiguieron. Ya concluyeron que la oración no funciona, al menos para ellos. Han fracasado a entender que Dios, como cualquier buen padre, tiene más de una respuesta a una solicitud. Generalmente cuando hablamos de respuestas a la oración, estamos hablando de la respuesta “**Sí**” — cuando conseguimos lo que queremos. Pero es sólo una respuesta, aunque hay que reconocer que es el uno más popular.

Dios tiene por lo menos **cuatro diferentes respuestas a la oración:**

1) “No” es una respuesta a la oración.

A veces estamos pidiendo algo que no es la voluntad de Dios para nosotros. Lo que queremos pueden ser malo para nosotros en el camino, o esto nos puede desviar desde el plan de Dios para nosotros. ¿Cómo padres, no le decimos a nuestros hijos “**No**” a veces? ¿No es cierto que maneamos nuestras cabezas a los padres que no parecen tener esta habilidad con sus hijos y terminan haciéndoles mal criados? Sin duda, nuestro Padre Celestial perfecto a veces va a decir “**No**” a las peticiones de sus hijos.

2) “Despacio”, como en “*menos velocidad*” es otra respuesta a la oración.

A veces el *tiempo* no es correcto. Es la voluntad de Dios que nos dé lo que estamos pidiendo, pero no todavía. Va a responder a la oración, pero en su horario, no la nuestra. Necesitamos “**ir más despacio**” y esperar.

3) “Crecer”, como en “*crecer espiritualmente*”, es otra respuesta a la oración.

A veces el Señor tiene que esperar hasta que maduremos antes de que nos pueda dar lo que Él quiere darnos. Todavía no estamos listos. Todos hemos oído historias de ganadores de la lotería que terminan quebrados y roto. No estaban preparados para manejar todo el dinero.

Dios, por el contrario, les gusta a sus hijos a *crecer* en sus bendiciones y responsabilidades. Generalmente es un promotor bastante lento. José, aunque inocente, pasó años en prisión antes de que Dios lo elevara a su lugar de responsabilidad y autoridad en Egipto. Moisés pasó cuarenta años en el desierto antes de que Dios lo considerara que estaba listo para su gran vocación. Los apóstoles pasaron tres años en el camino con Jesús antes de ser soltados en su ministerio.

Dios quiere que crezcamos en nuestras bendiciones, así que podemos tener la capacidad para manejarlas bien. Por lo tanto, a veces, su respuesta a la oración es “**Crecer**”.

4) “Id”, como “¡Sí, es un sí!” es la cuarta respuesta a la oración.*

Cuando la *petición* es correcta (es la voluntad de Dios), la *sincronización* es al tiempo (el tiempo de Dios) y *estamos* bien (hemos madurado lo suficiente como para manejar lo que estamos pidiendo), ¡Dios dice “**SÍ**” a nuestra oración!

“Sí” es nuestra respuesta favorita, pero tenemos que recordar que todas las respuestas son buenas para nosotros. Él nos ha oído cualquiera sea la respuesta. Debemos confiar en esto para tener una relación verdadera de oración con Dios.